

12.I.1988 p 2.

"LA PRENSA AUSTRAL"

Punta Arenas

CRONICA LITERARIA

por ALMAGRO SANTANDER

"DE LOS DIAS PERDIDOS" CRONICA DE HOMERO BASCUNAN. EDITORIAL NASCIMENTO. SANTIAGO DE CHILE, 1978.— Quiénes leen el diario "Las Últimas Noticias" tienen que conocerlo muy de cerca, aunque a veces se esconde y desea ser ignorado. Porque lo es hasta con su propio nombre. Homero Bascunán se llama verdaderamente Humberto Cerdá, y maravillosamente se prolonga en décadas y décadas de verdóniques que recorren las páginas del tabloide santiaguino. Allí también se firma Abel Lucero, Juan de Almonacid, Pío Seglar, y otras tantas señas que se pierden en la volandera histórica de un periódico.

Pero sus cronikas quedan, permanecen en el ánimo del lector con esa sabia persistencia de la canchada portuñola, que el mismo Homero Bascunán hace protagonista de sus sabrosas evocaciones mineras, en salares de antiguas vedas y tachas, donde el pequeño Humberto Cerdá se abrió paso desde su tierna niñez en el bien entendido híbrido de ganarse el pan con el sudor de la frente cuando otros muchachitos de su misma edad plantan un arcotillo o comienzan a reunir letras y sílabas en la maravillosa conquista de la lectura.

Lo sacó la mina a esa temprana edad de los siete años, y fue malacatera en sus inicios, el diminuto encargado de guiar al caballo en sus giros alrededor del pozo. Había nacido en Tumbaya, cerca de Copalimbo, el 8 de octubre de 1901. Fue signado por familia minera para seguir el duro oficio que hizo grande en un tiempo a nuestra patria, para la desbordante fortuna del salitre. Ser incontestable las oficinas donde trabajó en la pompa a punta de esfuerzo, de capacidad varscill, de hombre hecho para esta clase de desafíos. Y así pasaron los años. Y hoy, en este libro, Homero Bascunán vuelve los ojos y el corazón hacia el pasado, desenterrando tesoros con las palabras y las imágenes.

El escritor está en la edad en que los recuerdos se vuelven nítidos, y todo reaparece con la vivacidad de otros tiempos, escucho el rumor de las voces que provocaron tanta anécdota hermosa, tan

ron sus compañeros en el violento oficio de las salitreras. Paisaje gris de piedras y maquinarias que sólo pasaban hombres, venidos desde todos los puntos cardinales en una angustiosa conquista de sueños, que sólo consiguen el empamamiento definitivo, tragados por las afinaciones de un trabajo que grava toda condición humana. Homeros que fueron y de los cuales esas almas viven todavía, milagrosamente escapados de esos lugares aterrorizados.

Pero también hay crónicas que no se escapan del ambiente minero, y que Bascunán endiga por más escabrosos labres. Están sus recuerdos de giroco de una industria textil santiaguina, en cuyo oficio los rostros y las costumbres cambian como por encanto. Y sus nuevas experiencias en la gran metrópoli, la provincia de los ayos y sus vecindades, alejadas siempre a Quinta Normal, sus libros y sus lecturas a granél, su vocar apellido por la letra de imprenta.

Y es aquí donde queremos detenernos, para ensalzar aún más el patrimonio humano de Homero Bascunán. Si bien fue un niño sin escuela —apenas apenas hasta un segundo año primario—, paralelamente a sus duros trabajos fue un hombre de lecturas: desde el veloterismo hasta la lírica, pasando por almanaques, cancioneros y demáses. Su casa es la que es la casa de los libros, una casa abierta para los amigos de ayer y de hoy.

Tenemos la suerte de conocer a Homero Bascunán de unos veinte o más años a esta parte. Fuimos presentados por su gran amigo y vecino de la población El Polígono, en Santiago, el querido e incomparable Nicomedes Guzmán. Desde aquella fecha, nos hemos encontrado varias veces. Solamente que falta a la cita Nicomedes Guzmán, evocado en uno de sus días perdidos con mucho afecto:

"Muró en el mismo día en que cumplía cincuenta años, a pocas horas de la comida de homenaje, íntima y sencilla, junto a los suyos. El sábado, por la tarde, dejamos sus restos en su morada de paz. Allí lo despidieron sus amigos con palabras dulces, con señas y lágrimas. Y la tarde siguiente, en la casa de los

Crónica literaria [artículo] Almagro Santander

Libros y documentos

AUTORÍA

Santander, Almagro, 1925-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Crónica literaria [artículo] Almagro Santander

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile